

# El recorrido arquitectónico en la obra de Rogelio Salmona

Alicia Paz González Riquelme  
Métodos y Sistemas

Durante la semana del 23 al 27 de agosto pasado se llevó a cabo en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional Autónoma de México, el Primer Coloquio Nacional de Teoría de la Arquitectura. En este marco la Facultad otorgó la medalla Manuel Tolsá al arquitecto colombiano Rogelio Salmona, por sus importantes aportes en el campo de la arquitectura latinoamericana e internacional.

Rogelio Salmona Mordols, arquitecto colombiano, nació en París, hace aproximadamente 80 años. En 1931, siendo aún muy pequeño, llegó con sus padres a radicar en Colombia, desarrollando sus estudios básicos en el Liceo Francés. Posteriormente, en 1947, inicia estudios en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional de Bogotá, año en el que visita Colombia Le Corbusier. A Salmona, siendo uno de los tres estudiantes que dominaban el idioma francés, le toca acompañar al gran maestro y traducir sus discursos e impresiones. Al año siguiente, sin concluir su segundo año de estudios universitarios, Salmona viaja a Francia para ingresar al taller de Le Corbusier, donde permanecerá por cerca de 10 años.

Después de esta importante experiencia formativa, de la cual también siempre ha mantenido una distancia crítica, y de viajes de estudio por distintos lugares de Europa, regresa a Colombia en 1958, donde poco a poco comienza a desarrollar su ejercicio profesional.

Con el proyecto de las *Torres del Parque*, sin duda el encargo más importante hasta ahora en su vida profesional, llega para Salmona la oportunidad de concretar especialmente sus posturas en relación al diálogo necesario y permanente entre la arquitectura y su entorno, a la correspondencia entre forma y continuidad espacial, a la generación de lugares para la vida pública, a la creación de un discurso plástico y formal que surge del lugar, entre otras múltiples ideas espaciales que alimentaron este magnífico proyecto.

El conjunto urbano denominado *Torres del Parque* se compone de tres edificios de apartamentos, con comer-

cio y servicios en sus plantas bajas. Estos edificios de distinta conformación y alturas, asumen formas curvas, ofreciendo dos de ellos, hacia sus respectivos centros, plazas abrazadas por los propios edificios.

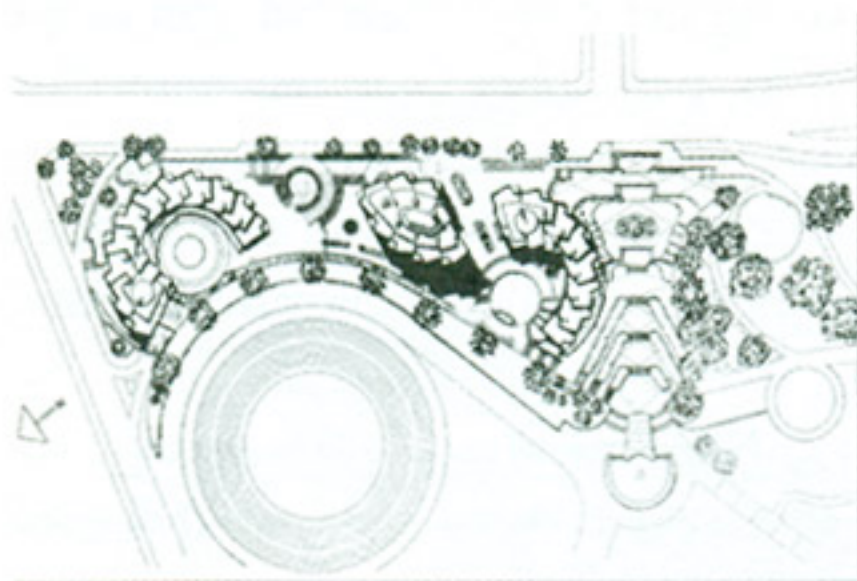




## Fe de errata

Por un error en la formación del número anterior este artículo apareció alterando el orden de las imágenes. Valga su republicación ahora como desagravio. Agradecemos la comprensión de los lectores.

Las envolventes externas de estos edificios, se despliegan en forma de abanico generando fachadas de gran dinamismo. Estas torres se ubican junto a un parque del área central de la ciudad, anexo a la tradicional plaza de toros Santamaría, construido en tabique. El proyecto se identifica con el gran círculo de tabique de la plaza articulándose tanto espacial como composítivamente.

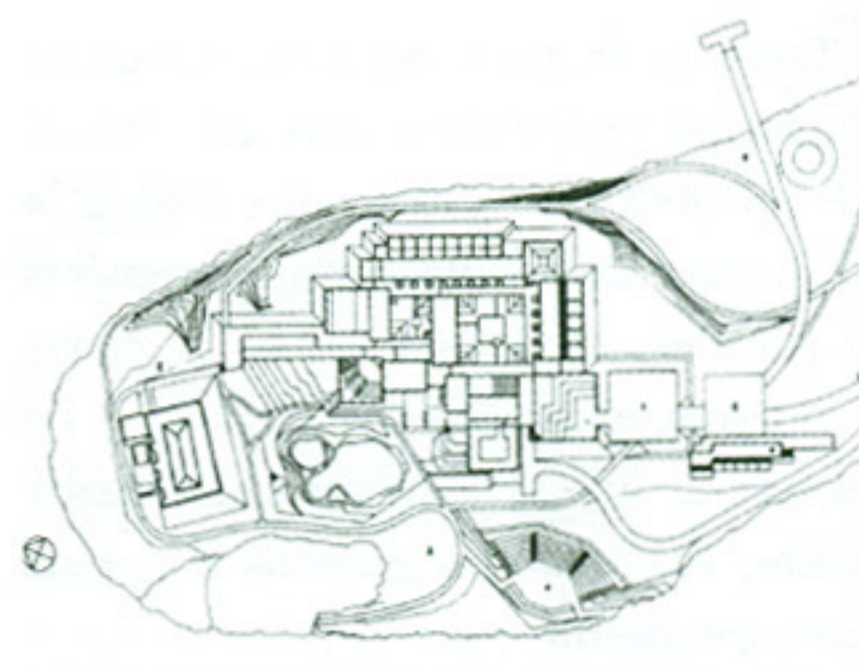


Otra obra importante dentro de la trayectoria profesional de este arquitecto es la *Casa de Huéspedes Ilustres*, realizada en Cartagena, Colombia en los años ochenta. Se trata de un proyecto

articulado a un espacio arquitectónico restaurado que correspondió al antiguo almacén de provisiones del fuerte de Manzanillo, ubicado prácticamente al borde de la bahía de Cartagena cuyo uso actual, como parte del mismo proyecto, corresponde al salón de actos especiales de la Casa de Huéspedes.



Rogelio Salmona se enfrenta a la necesidad de crear un lugar en un emplazamiento que posibilita importantes relaciones visuales con la bahía y con una visión a distancia de la ciudad de Cartagena. Ante las condiciones propias del terreno, de gran extensión y aridez se decide por un partido muy extendido y horizontal, donde a partir de una secuencia de patios en diagonal y la incorporación del paseo arquitectónico a través de las diferentes terrazas, construirá un paisaje interior propio, que de



modo sesgado destaca y enuncia los elementos más significativos del ambiente circundante y se apropia del paisaje lejano a través del recorrido superior, todo esto acompañado de una importante incorporación de vegetación que permite crear un universo particular al interior del conjunto.

De sus últimas obras conviene destacar la Biblioteca Virgilio Barco obra del año 2001 y ubicada en Bogotá, donde el recorrido nuevamente destaca como concepto rector.



La producción arquitectónica de Rogelio Salmona, inscrita dentro del universo latinoamericano, y colombiano en particular, destaca más allá de su calidad compositiva y de sus finos recursos expresivos, por su vocación de hacer lugar.

Fotografías en orden de aparición:  
Del libro de Germán Tellez, *Rogelio Salmona. Arquitectura y poética del lugar*, Escala, 1991, pp. 199, 178, 276, 289.  
Y del libro de Magdalena Arango, *Revista Bitácora*, núm. 9, abril-junio 2003, p. 30.



Tanto la lectura del entorno como la acción propositiva ante éste hacen de su obra un ejemplo que realza la importancia de ofrecer experiencias espaciales al habitante o visitante, mediante sugerentes propuestas en donde la luz, la geometría, los materiales, etcétera, son puestos a actuar conjuntamente para revelar la necesaria comunión entre arquitectura y paisaje.

### La conferencia

Como retribución a la comunidad universitaria, el arquitecto sensiblemente emocionado ante el homenaje ofrecido a su obra y persona, brindó una breve conferencia al auditorio, agradeciendo la distinción y aprovechando la ocasión para expresar las intencionalidades más profundas que mueven su quehacer arquitectónico. Con bellas y emotivas palabras inició su charla para pasar a la exposición y explicación de algunas de sus más significativas obras dentro de su vasta producción, llevada a cabo en su país, Colombia, entre las que se encuentran: Conjunto Residencial *Torres del Parque*, Bogotá (1963-1966); la Casa de Huéspedes Ilustres de Colombia en Cartagena de Indias (1978-1979); El Museo de la Cultura Quimbaya, en Armenia, Quindío (1983-84); el complejo residencial Nueva Santa Fe, Bogotá (1985-1987); la Sede del Archivo Nacional, Bogotá (1988-1989); la Biblioteca Virgilio Barco, Bogotá (2001), por mencionar algunas.

Después de escuchar su exposición y observar las imágenes de las distintas obras que acompañaron su discurso se hizo presente un concepto que parece atravesar toda su producción arquitectónica, desde obras de carácter doméstico a proyectos de carácter e impacto eminentemente urbano. Dicho concepto corresponde

al de recorrido arquitectónico. Es imposible entender sus diferentes propuestas espaciales sin entender esta intencionalidad esencial que atraviesa todas las decisiones de diseño desde la relación contextual de la obra con su entorno, desde los planteamientos compositivos de tipo secuencial, pasando por los de carácter funcional que se ven sometidos a una solución integral en relación con los aspectos formales, plásticos y espaciales.

Como toda propuesta arquitectónica que parte del recorrido, la suya sólo puede ser entendida a partir de una narrativa espacial que posibilita que determinadas situaciones sucedan o acontezcan en el espacio y en el tiempo en que éste se habita. Es una arquitectura imaginada para que se produzca la emoción y la sorpresa, la intimidad o el encuentro, la luz o la penumbra, así como la preocupación por hacer evidente el valor del límite como posibilidad de encuentro sorpresivo con nuevos espacios tanto interiores como exteriores, buscando con ellos explorar variadas situaciones espaciales desde el mundo de los sentidos.

En relación a lo anterior, el arquitecto Salmona nos dice: "Entre arquitectura y universo el límite es virtual, pero se hace patente en un momento en que la naturaleza incide sobre él. Es como un espacio indecible que sólo se puede reconocer en el habitar y en el recorrido. La real posesión y apropiación del espacio permite que el recorrido no sea sim-

plemente acortar una distancia, sino ir descubriendo elementos espaciales que se vuelven mudos a la hora de explicarlos —y que solo hablan y se vuelven profusamente elocuentes— cuando habitamos esa especialidad"<sup>1</sup>.

De su discurso y obra se desprenden infinidad de lecciones que apuntan decisivamente a la permanente búsqueda de la profundidad poética del hacer arquitectónico, donde la mirada rigurosa y entusiasta de lo cotidiano, así como la memoria que retiene la mirada "ayudan a encontrar el camino de la poesía y a descubrir que es posible y necesario componer con el material, con la luz y la penumbra, con la humedad, con las transparencias y con los sesgos, para lograr una espacialidad enriquecedora para los sentidos"<sup>2</sup>.

1 y 2. Fragmentos del discurso de Rogelio Salmona al recibir la Medalla Manuel Tolsá, UNAM, 27 de agosto de 2004.

#### Bibliografía

- Leal, Felipe, "Conversación con Rogelio Salmona", Revista *Bitácora*, núm. 9, Facultad de Arquitectura, UNAM, México, abril-junio, 2003.
- Téllez, Germán, *Rogelio Salmona, Arquitectura y poética del lugar*, Escala, Col. Somosur, Bogotá, 1991.